

Sobre la experimentación

La experimentación tiene en primer lugar un valor práctico. Centrada sobre el hacer y no sobre el ver o el persistente y tiránico querer ver, se encuentra atormentada por toda suerte de rememoraciones clásicas.

La experimentación afronta el tratamiento de los materiales o mas bien, es por intermedio de los materiales tratados y por lo tanto pensados; que se encuentra condicionada y posicionada. El experimentador abre un pasaje y multiplica gestos (cortar, acariciar, cerceñar, pegar, juntar, erigir, borrar, etc.). O traspasa estadios, (del rojo al verde, de la piedra al barro, de la hoja a la rama, de la tela al papel, etc.), o incluso realiza desplazamiento de actos (concebir y luego exaltar, adular y luego ironizar, gustar y luego quemar, etc.).

La experimentación no es una, es decir; no es homogénea. Tampoco esta aislada en torre de marfil, ni justificada por adelantado. Toma riesgos en el espacio contemporáneo y debe asumir que puede ser abierta o permeable y mezclarse con los productos que se consumen en las sociedades de masa.

El experimentador esta sometido tanto al humor de la mano como a la fuerza de la mirada, a la fantasía de las escuchas y a los movimientos del corazón.

La experimentación es búsqueda de un centro inexistente, es búsqueda de la respuesta perfecta. Es exilio también, exilio que deja huellas, espirales, volutas. Deja marcas, plantea límites y avanza de todos modos hacia un lugar improbable.

Mónica Giron, 1983

GIRON, M., [et alii.], Cat.Ex. ESAV 83, L'École supérieure d'art visual expose, Musée Rath, Centre d'art Contemporain, Halles de Île du 20 Octobre au 20 novembre 1983, L'École supérieure d'art Visuel, Geneve, Suisse. Pag 89, 106-107

Y en Modelo de Ejercicios terrestres / Mónica Giron et Al., Ed.Arta, Buenos Aires, 2016